

Devaneos de la alteridad

Ahora más que nunca; y también luego.

O sea, deseo.

*

Cuerpos acompasados en los acordes del placer,
depositad la caricia más tierna allí donde os sorprenda.

Benditos los amantes despreocupados de Dios y de otros
mirones.

*

(La teoría de la ciencia aplicada al amor)

Según la teoría *falsacionista* de Popper la verificación de innumerables casos favorables no confirma definitivamente una hipótesis. En cambio, un sólo caso en contra basta para falsarla.

Una única traición acaba con años de fidelidad... y los años de lealtad que la sigan quedarán *comprometidos*.

No hay remedio: la asimetría de la existencia favorece lo peor.

Con el tiempo, todo poema de amor deviene inconveniente.
En cambio, la herencia de la traición perdura en el desencanto.

*

Hay adioses rotundos que resuenan a portazo
y adioses silenciosos que se arrastran como un fado.

*

La memoria es la tumba de los mundos que vivimos. Habitamos la corteza de un inmenso cementerio.

*

Del amor imposible ... al amor traicionado.
Fado SILENCIO y tango.

*

Buscadnos a los tristes en la otra mitad de la sonrisa.

*

La vida es enigmática a causa de su extraordinaria transparencia.

*

No escribe quien vive, sino el que revive: el que espera o desespera de vivir.

*

Agonizo en las calles que me alejan de tu cuerpo.

*

Callados abrazos, elocuencia del amor.

*

Fui yo.

Gracias a ti me convertí en muchos.

En tu inmensa generosidad casi en cualquiera.

*

Como la luz tenue del atardecer, la compresión crepuscular todo lo iguala. Resulta curioso que yo —cuyo escaso número de amantes sorprendería a canónigos y puritanos— siempre haya sentido atracción por los grandes libertinos. O no tanto. Al fin y al cabo, ellos fueron velocistas de la monogamia intermitente; y yo hice mi carrera de polígamo por relevos.

Ambos practicamos el erotismo... en diferentes especialidades.

*

«... son los amantes quienes crean el amor, y no el amor quien crea a los amantes [...] el amor no existe, sólo existe el ser amado» Alexandrian.

«No hay amigos, sólo hay momentos de amistad». Jules Renard.

El individuo es antes que la idea

... pero el individuo se desvanece en el instante.

Apura el momento, amigo. ¡Celebra lo efímero!

(Contra el platonismo)

*

El sexo es el único ejercicio que te permite alcanzar la cima del mundo en posición horizontal.

(Boutade)

*

Con imaginación, cualquier hombre o mujer están al alcance de tu mano.

(¿Poder de la seducción o virtualidades del onanismo?)

*

La profundidad del amor se mide en las cicatrices de un ego humillado.

*

Los amores asimétricos son menos monótonos, pero tienen más aristas. Las cuestiones del corazón contradicen la simplicidad de la razón geométrica.

*

No hay amor desde la postración.

*

De aquellos que nos amaron y abandonamos apenas recordamos lo bueno. De quienes amamos y nos dejaron, guardamos lo peor intacto.

*

Fórmula contra el odio: amar juntos y olvidarse a la vez.

*

Aunque no lo desee, el amor despechado quiere que le mientan cuando pide toda la verdad.

Amor despechado: aunque no quiera, quiere.

*

Se ama sin motivo.

En cambio, aprendemos a querer.

*

Emplear media vida en enamorar a una persona y en una sola mirada descubrir que ha valido la pena.

*

La eternidad es un instante pleno.

La plenitud es el instante en el que la eternidad está de más.

*

Morir de amor está mucho más próximo de la muerte que del amor.

*

Más allá del deseo no hay vida... sólo metafísica.

*

Anhelamos tener el alma de Circe;
sobre todo, las que fuimos Calipso.

(Confesión transgénero)

*

Yo quiero morirme a trozos
de deseo satisfecho;
y entre la brisa de tus piernas
refrescar sueños secretos.

Yo quiero beberme a sorbos
tu oscuridad y sus estrellas.

Todo a gritos desmedidos,
gritos nocturnos sin queja.

Voluntad de renacer.

Largar amarras,
izar velas a vientos inciertos
y navegar hasta amanecer
vulnerable a la caricia.

La piel no sabe de verdad ni de mentiras,
sólo atiende a otra piel que desea
y que la entiende.

Hay argumentos para el aprecio
pero no para el querer.

Las razones de la piel:

la mirada,

el roce,

la caricia.